

# Desambiguación de presuposiciones anafóricas: El caso de ‘también’

## *Disambiguation of Anaphoric Presuppositions: The Case of ‘Also’*

**William Jiménez-Leal**

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

COLOMBIA

w.jimenezleal@uniandes.edu.co

<http://orcid.org/0000-0002-8824-5269>

**Tomás Barrero**

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

COLOMBIA

ta.barrero32@uniandes.edu.co

<http://orcid.org/0000-0003-1925-648X>

**Recibido:** 1-9-2020 / **Aceptado:** 15-5-2023

**DOI:** 10.4067/S0718-09342024000100105

## Resumen

Este trabajo analiza los patrones de desambiguación de presuposiciones que se pueden considerar anafóricas y que son generadas por partículas indexicales. En contraste con teorías recientes sobre la presuposición que privilegian la información lexical, proponemos un análisis perspectivo de la presuposición según el cual la inferencia por defecto sobre este tipo de información hace uso de la perspectiva de los hablantes. En dos estudios exploramos el patrón de desambiguación de oraciones que contienen la palabra ‘también’ en contextos donde se usa el índice ‘yo’. Los resultados confirman nuestra hipótesis y se discuten a la luz las principales ideas sobre presuposición y anáfora. A partir de estos resultados, sugerimos algunas direcciones futuras de investigación.

**Palabras clave:** anáfora, índices, predicación paramétrica, presuposición, referencia, perspectiva.

## Abstract

The objective of this research is to analyze the disambiguation patterns of presuppositions that can be considered anaphoric and generated by the use of indexical particles. In contrast to recent theories about the presupposition which privileges lexical information, we propose a perspectival analysis of the presupposition, where the default inference about this type of information makes use of the speaker’s perspective. In two studies we explore the disambiguation pattern of sentences that contain the word ‘also’ in contexts where the indexical ‘I’ is used. The results support our hypothesis and are discussed considering the main theories about presupposition and anaphora. Based on said results, we suggest some future research directions.

**Keywords:** anaphora, indexicals, parametric predication, presupposition, reference, perspective.

## INTRODUCCIÓN

La resolución de la ambigüedad es uno de los problemas centrales de la comprensión del lenguaje. Particularmente difícil de explicar, es el proceso de desambiguación propio del uso de adverbios de afirmación ('también') y de negación ('yo no') en el contexto del uso de pronombres 'indéxicos': 'Yo también' admite significados diversos dependiendo del contexto de discurso, y su desambiguación requiere identificar presuposiciones relevantes para los hablantes y relaciones de dependencia entre lo que dicen. Las perspectivas semánticas que han dominado este análisis, tanto en filosofía del lenguaje como en psicolingüística, se han caracterizado por privilegiar una aproximación, o bien en términos de presuposiciones existenciales, o bien de aquellas condiciones que apelan a elementos léxicos del contexto.

En este texto reconstruimos la explicación que ofrece la Teoría de Representación del Discurso (TRD) para el uso conjunto de 'también' y las partículas indéxicas e ilustramos sus dificultades. Este análisis nos permite proponer una solución novedosa que hemos denominado interpretación perspectiva de los indéxicos. En síntesis, si bien es razonable partir de la idea de que la presuposición del significado de una oración depende de la presuposición de sus partes, la presuposición en presencia de indéxicos no puede ser entendida adecuadamente de esta forma. A partir de las ideas de Kaplan (2014), proponemos que los indéxicos sean formalizados con variables neutras en el proceso de desambiguación. Dichas variables activan la representación explícita de un agente e inducen relaciones anafóricas dependientes de tal representación agencial. Los patrones de desambiguación propios de las situaciones analizadas son ilustrados en dos estudios en los que se pone a prueba nuestra explicación y se contrasta con la de TDR. En estos estudios usamos distintos métodos de desambiguación con el objetivo de dotar de validez ecológica a nuestro análisis.

### 1. Marco teórico

La noción de presuposición se origina en la filosofía del lenguaje con discusiones de los efectos 'semánticos' de fallas de las descripciones definidas como expresiones referenciales (Frege, 1892; Strawson, 1950). En su formulación más general, una presuposición es una condición implícita cuya satisfacción permite la evaluación semántica de una oración y cuyo incumplimiento la marca como semánticamente no-evaluable. Aunque originalmente la presuposición se aplicó a expresiones referenciales, pronto se transformó en una herramienta multi-propósito para lidiar tanto con verbos y predicados como adverbios y conectivos lógicos por igual. Como reacción a este uso indiscriminado, Grice (1961, 1967, 1981) propuso una aproximación 'pragmática' a problemas aparentemente intratables con las técnicas semánticas tradicionales. Su tratamiento permitió distinguir los contenidos 'aseverados', sujetos a evaluación semántica de contenidos 'implicados', que se obtienen a partir de condiciones pragmáticas derivadas de su Principio de Cooperación Conversacional. La propuesta

de Grice abrió un nuevo campo de investigación en la pragmática lingüística al que pertenecen la teoría de la Relevancia de Sperber y Wilson (Sperber & Wilson, 1995) y desarrolló a partir de ella el trabajo sobre marcadores semánticos de Blakemore (Blakemore, 2000) que se han usado ampliamente para lenguas como el español.

Este artículo, sin embargo, se encuadra en la orientación semántica. Por una parte, nos interesa establecer qué condiciones deben cumplirse para que una oración sea evaluable como verdadera o falsa y solamente a partir de ahí nos preguntamos qué significados adicionales puede tener dicha oración en contexto. Por otra parte, queremos saber qué condiciones deben darse para ‘decir’ algo con una oración que incluye indécicos y solamente entonces nos preguntamos si se ‘quiere decir con ella algo más allá de su significado convencional’. Esta restricción de enfoque nos acerca a posiciones filosóficas que identifican el contenido semántico de una oración y lo que se dice con ella (Kaplan, 2014). No obstante, a diferencia de estas otras aproximaciones semánticas, nuestra propuesta enfatiza qué efectos tiene la presuposición referencial conectada con ‘también’ en las condiciones de aplicabilidad para predicados. Como los verbos expresan predicados, nuestro estudio incluye una tipología verbal orientada por las presuposiciones referenciales y explora las dependencias anafóricas que genera la categorización contextual de alguien como agente. Reconocemos el origen pragmático de la categorización agencial, aunque nos concentramos en ver por qué nuestra explicación de este fenómeno resulta superior al de las hipótesis semánticas imperantes.

Según una parte de la filosofía del lenguaje, ‘también’ induce una presuposición existencial (Stalnaker, 1973; Heim, 1992), mientras que una parte del trabajo en la lingüística ha resaltado su carácter anafórico (Geurts, 2017; ver en especial Geurts & van der Sandt, 2004). A continuación, se presenta un panorama de las explicaciones del uso de ‘también’, se introduce una crítica a la teoría de la vinculación de la referencia de Geurts y van der Sandt (2004) y se propone una distinción entre presuposición y anáfora que orienta la construcción de nuestros experimentos. A partir de tres observaciones empíricas, nuestra solución a este problema se contrasta con la teoría de Geurts y van der Sandt.

### **1.1. Presuposición y anáfora**

El problema de la elipsis con ‘también’ se pone manifiesto en la siguiente conversación:

- (1) A: Yo creo que soy generoso  
B: Yo también

¿A qué alude la palabra ‘también’ dicha por B? ¿Qué elemento de la conversación ha sido elidido y se presupone en la comprensión de este texto? Se pueden contrastar al menos dos respuestas. Por un lado, ‘también’ se puede referir al contenido de la

creencia de B; es decir, que B ‘también cree’ que B mismo es generoso. Por otro lado, ‘también’ se puede referir al conjunto de la emisión misma; es decir, que B cree que ‘A cree que él mismo es generoso’. La primera interpretación supone un cambio de perspectiva del hablante B y el uso de una teoría de la mente con cierta sofisticación (Franco, 2005). Denominaremos la primera interpretación como una solución ‘perspectiva’ y a la segunda una solución ‘referencial’. En la filosofía del lenguaje, la elisión implícita en ‘también’ suele resolverse con la noción de presuposición existencial. Un ejemplo clásico es el siguiente (Kripke, 2009):

(2) Bill *también* es culpable.

Según la presuposición existencial esta oración da por sentado que, además de Bill, alguien más, que permanece sin identificar en el contexto en el que se emite la oración, es culpable. La oración resultará apropiada una vez se acepte la existencia de esa persona. A pesar de que no existe un acuerdo en la literatura al respecto, clasificaremos este tipo de presuposición como ‘semántica’ porque introduce una condición para que (2) pueda ser evaluada como verdadera o falsa, es decir, una presuposición en términos de este artículo. Algunas presuposiciones, sin embargo, pueden incluir información que va más allá de las condiciones mínimas que garantizan la verdad o falsedad. Kripke (2009) argumenta que no se pueden entender algunas frases que involucran ‘también’ sin información paralela que las preceda, lo que equivale a asumir que hay dos tipos de contexto que hacen adecuada la oración sobre la culpabilidad de Bill. La presuposición existencial captura un tipo de contexto ‘pasivo’ que contiene un tipo de información general, disponible para cualquier persona que escuche la oración y conozca suficientemente el lenguaje en el que se ha emitido. De acuerdo con el contexto pasivo, si solamente nos enfocamos en la función que ‘normalmente’ desempeña ‘también’, la oración es evaluable en términos de verdad o falsedad, dado que el uso de dicha expresión presupone que alguien además de Bill es culpable. Sin embargo, puede suceder que la oración se emita en un contexto ‘activo’ en el que los hablantes tienen en mente información prominente que no forma parte de su conocimiento del lenguaje, sino de un tipo de conocimiento general. Por ejemplo, si la oración se emite al final de una descripción psicológica de Bill por parte de un fiscal que lo caracteriza como un buen padre de familia, un trabajador honesto y un marido ejemplar, la presuposición existencial es inadecuada. Este segundo tipo de presuposición puede caracterizarse como pragmática en el sentido de que la información que los participantes en la conversación tienen en mente en este caso no tiene que ver con su conocimiento del significado de ‘también’, sino, por ejemplo, con su conocimiento de Bill y de cómo se ‘compagina’ ‘su’ culpabilidad con ‘sus’ otros rasgos de carácter. El contexto es activo porque requiere que Bill y sus rasgos de carácter, un tipo de conocimiento no lingüístico, resulten prominentes para los participantes en la conversación<sup>1</sup>. Si entendemos ciertas formas de anáfora como mecanismos lingüísticos que permiten introducir y heredar este tipo

de conocimiento general, los contextos activos muestran que para la desambiguación de ‘también’ la anáfora puede resultar más importante que la presuposición existencial. No obstante, ¿cómo funciona la resolución de ambigüedad si se asume esta función anafórica de ‘también’?

Cuando se conecta con una elipsis y una presuposición ‘también’ permite la omisión de la información por medio del principio de economía cognitiva (Rescher, 1989; Hietaranta, 2017). Elementos motivacionales y contextuales, así como principios pragmáticos, hacen posible la comunicación exitosa en los casos en que ‘también’ cumple una función elíptica con respecto a nombres, verbos y oraciones. Sin embargo, los contextos activos indican que ‘también’ tiene, además, una función anafórica que genera otro tipo de ambigüedad. Elementos como la categorización de personas y objetos con ciertos roles como resultado de ciertas perspectivas son propios de la función anafórica de ‘también’.

Las presuposiciones y las anáforas no se distinguen en la literatura de orientación semántica con suficiente claridad. Beaver y Zeevat (2007), por ejemplo, señalan que ‘también’ es un disparador de una presuposición que resiste la acomodación. Así pues, la expresión ‘también’ podría referirse a diversos elementos que han sido mencionados previamente en una conversación, como en el ejemplo de Bill. En términos de este artículo tal dependencia es anafórica y no presupositiva.

La identificación de una presuposición y una anáfora también aparece en Geurts y van der Sandt (Geurts & van der Sandt, 2004; van der Sandt, 2012; Geurts, 2017), quienes retoman la idea de Kripke y la incorporan en su Teoría de Representación del Discurso (TRD) bajo la forma de un modelo de vinculación anafórica, una teoría de corte representacionista y mentalista. Para ilustrar cómo se integran la idea de una presuposición y la de una vinculación (*binding*) para los referentes, típica de ciertas formas de anáfora, considérese el ejemplo que Geurts y van der Sandt (2004) proponen:

(3) El párroco también está deprimido.

Geurts y van der Sandt (2004) sugieren descomponer la presuposición de este enunciado en dos partes. La primera es la presuposición existencial clásica y consiste en que hay una persona X diferente del párroco. Entonces “X” es una variable sujeta a cuantificación existencial que puede, o bien estar vinculada al contexto de la emisión lingüística, o bien ser ‘acomodada’ suponiendo que el contexto de emisión se incluye en un universo de discurso más amplio. La segunda presuposición es que X está deprimido. La presuposición primaria se deriva del significado mismo de ‘también’. La presuposición secundaria se deriva de la regla de presuposición del trasfondo (BPR): *“Whenever focusing gives rise to a background  $lx:j(x)$ , there is a presupposition to the effect that  $lx:j(x)$  holds of some individual.* (p. 1)”

Esta presuposición secundaria solo es posible gracias a una variable vinculada al contexto de emisión lingüística. Así, (2) puede ser comprendida gracias a una presuposición compleja que, de un lado, requiere una presuposición existencial que podemos denominar ‘global’ y, que de otro, una presuposición vinculada con elementos presentados previamente en la situación comunicativa, textual o deíctica que podemos denominar ‘local’ y que en su terminología introduce un antecedente anafórico. De esta forma, ‘también’ se concibe como un elemento que induce una presuposición anafórica<sup>2</sup>.

Este análisis, sin embargo, todavía no permite dar cuenta de la ambigüedad propia del uso de ‘también’ en presencia de partículas indécicas. Estos son casos en los que la presuposición secundaria o anafórica sigue un patrón que desafía la distinción proyección local vs. proyección global propia de la propuesta de Geurts y van der Sandt (2004).

Considérese nuevamente el ejemplo inicial:

(1) A: Yo creo que soy generoso

B: Yo también

En estos casos, ‘también’ tiene una función adicional, pues además de inducir una presuposición existencial y sugerir la acomodación de información contextual previa, señala un punto de vista particular, de manera similar al de una anáfora pronominal. El elemento clave aquí es que, a diferencia de otras expresiones anafóricas, el tipo de vinculación particular que es necesaria para la resolución de la anáfora implica tener en cuenta el punto de vista generado por el uso de expresiones indécicas. En el caso expuesto, el pronombre ‘yo’ introduce el punto de vista de un agente epistémico que cree ser generoso. No hay un objeto o conjunto de objetos a los que los participantes en el diálogo refieran, como en los ejemplos de presuposición anafórica de Geurts y van der Sandt (2004), sino un punto de vista al que que ambos aluden, el tipo de punto de vista que otro agente epistémico puede compartir. La presuposición con indécicos permite así relaciones este tipo de dependencia anafórica entre puntos de vista.

## ***1.2. El problema de la proyección y la presuposición***

En la literatura que asocia una presuposición y una anáfora es común considerar el problema introducido por el uso de los pronombres personales como un caso del problema más amplio de la proyección de la presuposición. En palabras de Geurts (2017: 182): “¿Cómo sucede que las presuposiciones de una oración dependen de las presuposiciones de sus partes?”.

La teoría de la vinculación anafórica (Geurts & van der Sandt, 2004; Geurts, 2017) contempla el caso de presuposiciones que son heredadas por oraciones subordinadas a contextos más amplios de discurso. El mecanismo general es el de vinculación

referencial, lo cual implica que la inferencia por defecto es la proyección de las presuposiciones de los componentes al todo. Esto no quiere decir que mecanismos como los de acomodación o satisfacción (van der Sandt, 2012) no puedan jugar un papel en la comprensión de la información, pero sí que se necesita especificar la información sintáctica y contextual que permita anular la inferencia referencial. En caso de que la presuposición referencial deje de gobernar la interpretación, debe haber una poderosa razón adicional para ello y, en ausencia de esa razón, la oración debe entenderse acomodando la interpretación de la anáfora a la condición existencial. Consideremos el caso presentado por Geurts (2017):

(2) Jill tiene hambre y ella cree que la pizzería en el Vaticano está cerrada los domingos.

Geurts (2017) considera que en este ejemplo normalmente un hablante se comprometería con el supuesto de que hay una pizzería en el Vaticano mediante la inferencia referencial por defecto. Esto se debe a que la oración “la pizzería en el Vaticano está cerrada” presupone “hay una pizzería en el Vaticano”, presuposición que es proyectada a (4) en su totalidad. La información que se requiere está vinculada con elementos que se presentan en el texto, como el hecho de que si Jill tiene hambre, el horario de la pizzería del Vaticano resulta un estado de cosas prominente para ella y ese estado de cosas prominente tiene como presuposición la existencia de una pizzería en el Vaticano. De esta manera, se vinculan la presuposición existencial tradicional y la presuposición propiamente referencial.

Es claro, sin embargo, que este análisis es insuficiente para (1). No podemos vincular la presuposición existencial con la referencial de esta manera. La presuposición existencial tradicional de ‘también’ dice que *alguien más que A* cree que *A* es generoso, es decir, que hay otro agente epistémico de la misma creencia. La presuposición referencial para ‘yo’, a su vez, dice que ese agente epistémico es *B*. Y así, la combinación de presuposiciones produce la lectura errónea de (1): *A* y *B* son agentes epistémicos de la *misma creencia*.

Este problema es previsto parcialmente por Geurts y van der Sandt (2004), quienes distinguen entre proyecciones locales (válidas solo en el alcance reducido de las oraciones o componentes de una emisión lingüística) y las proyecciones globales (válidas para el conjunto de la emisión lingüística). Esto sugiere que a pesar de que la inferencia por defecto es la de la lectura referencial (o proyección global), existen contextos en los que la proyección local se privilegia, tales como los contextos introducidos por verbos factitivos (Sharvit & Shai, 2012). Esta solución, sin embargo, no es tal. Se trata de una reformulación del fenómeno que se quiere explicar, pues la distinción entre presuposiciones globales y locales apela al mismo sistema de general de desambiguación de las proposiciones presentado arriba y que produce resultados erróneos para oraciones con indécicos.

En síntesis, el análisis de casos como (1) se ha desarrollado en dos líneas según la TRD. Por un lado, el análisis de ‘también’ sugiere que se dispara una inferencia por presuposición de foco, de carácter anafórico en su terminología, que se acomoda en virtud de una condición existencial general. Por otro lado, el análisis de las oraciones incrustadas en las que se atribuyen creencias sugiere que, por defecto, se realiza una inferencia global, es decir, de carácter referencial. Ambas lecturas ofrecen una solución incompleta al problema de la desambiguación de ‘yo también’ en (1), que sugiere que se debe privilegiar la lectura referencial de la desambiguación, a pesar de reconocer que pueden existir inferencias locales de alcance limitado (Sharvit & Shai, 2012) cuyo mecanismo es desconocido.

### **1.3. Un análisis alternativo**

Nuestro análisis perspectivo tiene como punto de inicio el rechazo de la identificación entre una anáfora y una presuposición para el caso de ‘también’. Aplicadas a los ejemplos con indéxicos, las presuposiciones garantizan cláusulas de evaluación semántica correctas, mientras las anáforas ayudan a rastrear condiciones de categorización y puntos de vista. Además, las presuposiciones con déicticos, o indéxicos, no son existenciales, entendidas estas últimas como condiciones generales (cuantificadas) de interpretación. Siguiendo algunas sugerencias marginales de Kaplan (2014), es posible interpretar los pronombres personales en estos ejemplos como variables ‘neutrales’ no sujetas a cuantificación. Estas variables libres pueden adicionarse al lenguaje sin que su interpretación choque con la de variables ligadas o previamente interpretadas. Con cada nuevo hablante o agente que emite ‘yo’ hay una variable neutral que establece la presuposición. La condición existencial está garantizada por cada introducción de variables neutrales, pero se exige que las variables neutrales no puedan ser cuantificadas. Las variables neutrales generan formas específicas de categorización que capturan la idea general de perspectiva mediante lo que designaremos como ‘predicación paramétrica’<sup>3</sup>. En concreto, sean  $\alpha$  y  $\beta$  variables neutrales. Podemos entonces representar el diálogo entre A y B como:

- (3) A:  $\alpha$  creo que soy generoso  
B:  $\beta$  también

La presuposición referencial de ‘también’ es:

$\alpha \neq \beta$  (el agente de la primera intervención no es el agente de la segunda).

La presuposición se enfoca directamente en quien emite el indéxico ‘yo’ y se modifica funcionalmente cuando alguien más interviene en la conversación usando el mismo indéxico. Cuando una variable neutral aparece en una presuposición, nuestro modelo hace depender la interpretación de los predicados de esa variable entendida como ‘parámetro’ de predicción, no como argumento. Mientras la variable neutral en la presuposición garantiza que las condiciones de verdad sean las correctas porque los

referentes asignados a cada uso del índice (A y B en este caso) son correctos, la parametrización introduce condiciones especiales con respecto a la predicación. En este caso, la posibilidad de anáfora nos indica que agentes epistémicos categorizan sus creencias de manera semejante. En contraste, el análisis de Geurts y van der Sandt, formula presuposiciones que introducen formas de predicación usuales en las que una propiedad es atribuida a un determinado individuo sin categorizarlo.

Mientras que Geurts y van der Sandt (2004) tratan por igual cualquier propiedad que se le atribuya al individuo mencionado en la presuposición, el análisis aquí propuesto ‘filtra’ esas propiedades, indicando que los individuos a los que se aplican dichas propiedades son ‘agentes’ diferentes. Como consecuencia de estas diferencias formales y del enfoque en nuestro modelo, el procesamiento de las anáforas con ‘también’ depende fuertemente de una categorización de los hablantes como agentes y de una interpretación paramétrica de los predicados. Por ejemplo, si regresamos al ejemplo de Bill, la presuposición referencial predice, correctamente, que el predicado es paramétrico con respecto a *Bill*. A él le adscribimos muchas propiedades de carácter (i.e., todo predicado tiene a *Bill* como parámetro de aplicación). Sin embargo, la categorización de Bill no es agencial porque la situación se limita a describir a Bill y no involucra un intercambio que, como el de A y B, requiere de una toma de posición de cada participante como ‘agente epistémico’. Esta toma de posición induce relaciones anafóricas entre las intervenciones de A y B: A introduce a la conversación la perspectiva de ser un agente epistémico que B manifiesta compartir.

Nuestro enfoque se construye entonces sobre los principios metodológicos de que no toda presuposición semántica debe ser representada de la misma manera y de que la presuposición y la anáfora no se reducen al mismo fenómeno. Algunas presuposiciones requieren cuantificación, mientras que otras el uso de variables libres como indicadores de referencia y incluso otras necesitan del uso de variables libres neutras como indicadores de perspectiva. Estas últimas presuposiciones generan predicaciones especiales que introducen formas de dependencia anafórica: la información que se transfiere no es sobre quién hizo algo, sino sobre qué perspectiva tiene alguien cuando hace algo. El enfoque perspectivo de la anáfora requiere entonces dos componentes: predicación paramétrica y categorización agencial. Esta idea no es compatible con la preminencia de la lectura referencial de la presuposición que sugieren Geurts y van der Sandt (2004) y plantea interrogantes sobre cómo debemos entender la contribución de cada elemento lingüístico al significado de la oración<sup>4</sup>.

El enfoque perspectivo se refleja en los predicados que usamos como guía en la formulación de nuestros ejemplos experimentales. Cuando clasificamos una predicación como paramétrica, queremos decir que el predicado se asocia obstinadamente con el mismo sujeto en una determinada interpretación y que el cambio de sujeto tiene que estar forzado por otro elemento léxico. Uno de esos elementos es el pronombre índice ‘yo’, que permite combinar dos agentes en un

mismo contexto; otro elemento es el predicado mismo que se expresa con un verbo. Cuando un predicado reporta o adscribe ciertas actitudes que normalmente consideramos dirigidas a otras personas (como con el verbo ‘reconocer’), normalmente la predicación paramétrica se asocia al pronombre de segunda persona ‘tú’ y lo designamos como ‘alocéntrico’. Cuando un predicado adscribe una actitud normalmente dirigida a uno mismo (como con el verbo ‘tener la intención’), regularmente la actitud se asocia al pronombre ‘yo’ y lo designamos como ‘egocéntrico’.

#### **1.4. Más allá de las intuiciones**

La investigación empírica-experimental sobre la presuposición lingüística es relativamente reciente. Esto se explica parcialmente porque las propuestas teóricas sobre la presuposición no están formuladas como hipótesis empíricas acerca del proceso involucrado en el uso e inferencia de presuposiciones. Sin embargo, como señala (Schwarz, 2014b), los análisis teóricos constituyen el punto de inicio para formular preguntas acerca de los procesos cognitivos involucrados y sobre el ajuste de la teoría a patrones lingüísticos exhibidos por los hablantes. En ese sentido, este trabajo se alinea con las ideas de Schwarz (2014b) al respecto, quien considera que el trabajo experimental permite la evaluación de la propuesta teórica solo en presencia de un análisis de los supuestos necesarios de tales teorías, tal como el que hemos realizado en las páginas precedentes.

La investigación experimental sobre la presuposición, se ha enfocado en la fuerza de los disparadores correspondientes (Schwarz, 2014a) y en cómo esta fuerza tiene consecuencias sobre el alcance de las presuposiciones y su procesamiento. Schwarz (2007) muestra que en casos de lectura espontánea, la presencia de ‘también’, analizada mediante *also* en inglés y *auch* en alemán, incrementa los tiempos de lectura de oraciones que contienen el disparador de la presuposición cuando no es transparente el contexto intra oracional. En esta línea, Spender (2002) muestra, con un análisis de corpus, que a pesar de que ‘también’ casi siempre tiene un antecedente léxico claro que induce relaciones anafóricas, es mucho más difícil de desambiguar qué disparadores de presuposición carecen de tales antecedentes.

La investigación empírica también ha arrojado luces sobre la función de ‘también’. Amaral y Cummins (2014) consideran que ‘también’ es un disparador de presuposición anafórica, en contraste con una presuposición lexical y sus datos fundamentan a esta distinción. El trabajo de Schwarz (2014b) sugiere que el procesamiento en línea de la presuposición de ‘también’ se utiliza, en primer lugar, para determinar el referente, antes de proceder a la desambiguación de información adicional. Tanto Schwarz (2014b) como Kim (2014) llegan a esta conclusión mediante el uso del paradigma de mundos visuales y el análisis de tiempos de respuesta e inspección. En este paradigma experimental, los participantes leen frases de contexto

(p. ej.: el niño tiene un tenedor) y, posteriormente, tienen que seleccionar una imagen que sea coherente con una oración de prueba que contiene el disparador de una presuposición (p. ej.: Una niña también tiene un tenedor) de un conjunto de cuatro posibilidades (niña con plato, niña con cuchara, etc.). Así, ‘también’ parece disparar la resolución de la ambigüedad mediante la identificación del sujeto al que se hace referencia en la oración de acción en estos casos y no simplemente mediante la identificación de un referente no categorizado.

Estos hallazgos son coherentes con una interpretación anafórica de ‘también’ acorde con nuestro análisis, pero inconsistentes con la TRD. Esto es, en la medida en que ‘también’ sea un disparador de resolución de una presuposición (Amaral & Cummins, 2014), la búsqueda en el contexto del referente o evento al que hace referencia es un proceso determinado por la predicación paramétrica y las relaciones anafóricas que ella genera, no por la combinación de presuposición existencial y presuposición referencial.

Por otro lado, los estudios experimentales sobre proyección muestran que la evidencia empírica contradice algunas intuiciones teóricas presentadas con anterioridad. No resulta claro cuándo los hablantes prefieren las proyecciones locales en vez de las globales, a pesar de que varias teorías sugieren que se debe preferir la proyección global. El caso más claro es el de los verbos factitivos. Chemla y Bott (2013) establecen que los hablantes no prefieren de manera consistente la proyección local frente a la global, aunque la proyección local no se puede considerar como un aspecto que depende del significado literal solamente. De nuevo, esto es coherente con nuestro análisis, pero no con el del TRD.

A nivel metodológico, en la evaluación de presuposiciones, se han privilegiado tres métodos: juicios de interpretación, ratings de aceptabilidad y tareas de continuación (Schwarz, 2016). Normalmente, los estudios empíricos se centran en una de estas medidas, de modo que es común que investigadores que estudian el mismo fenómeno lleguen a conclusiones distintas debido a las divergencias en el registro y la medida de respuestas básicas (Schwarz, 2016). En este trabajo respondemos a esta dificultad mediante el uso de distintas medidas de presuposición. Por último, vale la pena mencionar que si bien existen análisis juiciosos acerca de las implicaciones conceptuales de las teorías de la presuposición en español (p. ej.: Sentis, 2001), la investigación experimental en presuposición lingüística con este idioma ha sido escasa (para una excepción ver Amaral & Cummins, 2014 para una excepción).

Así, el objetivo del componente empírico de este trabajo es explorar la forma en que se desambiguan emisiones que hacen uso de expresiones adverbiales de adición (como ‘también’) o sustracción (‘yo no’). A partir de nuestro análisis y de la evidencia empírica reciente, esperamos que las interpretaciones perspectivas que se apoyan en una anáfora sean más comunes que las referenciales, ‘contra’ Geurts y van der Sandt

(2004). También esperamos que los distintos tipos de verbos usados vuelvan más prominentes interpretaciones de las anáforas perspectivas o referenciales en el sentido de Geurts y van der Sandt (2004), dependiendo de la presuposición de trasfondo particular de acuerdo con la que se extraigan.

Con este fin se llevaron a cabo dos estudios descritos a continuación. Se examinaron dos variedades principales de desambiguación, definidas por el tipo de verbo, epistémico (alocéntrico) o de intención (egocéntrico). En concordancia con nuestra propuesta, la hipótesis principal es que las oraciones con un patrón déictico de presuposición que implica un verbo de intención/acción son más difíciles de desambiguar que oraciones equivalentes con verbos epistémicos. También se espera que en la desambiguación se privilegie el uso de enunciados que expresan perspectivas, a pesar de ser más costosos psicológicamente. Esta es una consecuencia de la idea de predicación paramétrica y se deriva directamente de la información lingüística propia de la emisión y no requiere inferencias de acomodación basadas en el contexto amplio de la comunicación, sino en material lingüístico disponible en los propios ejemplos.

## **2. Marco metodológico general**

El uso conjunto de ‘también’ y las partículas índicecas constituye un escenario límite para poner a prueba los análisis tradicionales de desambiguación de presuposiciones anafóricas. En los dos estudios experimentales que se presentan a continuación, manipulamos el uso ambiguo del adverbio ‘también’ con una evaluación de consistencia (estudio 1) y de contraste entre sentido literal y sentido intencional (estudio 2).

Para todos los experimentos, el número de participantes mínimo determinado fue de 23. Esto se debe a que se trata de efectos estadísticos grandes que son examinados con procedimientos de medidas repetidas (Plonsky & Oswald, 2014; Schwarz, 2014a). Los materiales fueron construidos por los autores a partir de ejemplos publicados en la literatura en filosofía del lenguaje sobre índicecas y de presuposición (Amaral & Cummins, 2014; Schwarz, 2014b). A partir de una muestra de 35 enunciados, se seleccionaron y ajustaron 24, y se usaron conjuntos distintos en cada estudio. Además de los enunciados, la principal diferencia entre los estudios es el método de evaluación y decisión sobre la desambiguación de la información. El listado completo de los ítems usados, así como de las opciones de respuesta de cada experimento y los datos en bruto se encuentran en el repositorio en línea del *Open Science Framework* ([https://osf.io/xzeyn/?view\\_only=6bf6b82b01e240cd941567ac7a6f7b34](https://osf.io/xzeyn/?view_only=6bf6b82b01e240cd941567ac7a6f7b34)).

Contamos con la participación de 89 personas (45 y 44 en cada estudio), todos estudiantes universitarios con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años. Como primer paso, la persona encargada de las sesiones experimentales determinó si los participantes eran hablantes nativos de español, preguntando al inicio de la tarea si esa era su primera lengua. No se descartaron participantes en este paso y no se registró

información demográfica adicional. A continuación, los participantes llenaron una encuesta en línea con los materiales del estudio, una vez dieron su consentimiento informado. La duración de su participación osciló entre 4 y 10 minutos. Al finalizar la sesión, se les agradeció su participación y se les explicó el objetivo del estudio.

Las tareas consistieron en la evaluación de diálogos potencialmente ambiguos (ver abajo) entre dos personas. En todos los casos, se procuró mantener constante la longitud de la afirmación del primer hablante y se balancearon los nombres femeninos y masculinos. El orden de las situaciones y de las opciones de respuesta fue aleatorizado para cada participante para evitar efectos de orden.

### **3. Estudio 1. Elipsis verbal y desambiguación**

En este estudio, los participantes debían seleccionar la oración que mejor describiera una situación, así como valorar la consistencia de las posibilidades de desambiguación.

Se utilizaron siete situaciones de diálogo con dos hablantes. El primero siempre afirmaba alguna cosa y el segundo siempre usaba una oración con el adverbio ‘también’ en respuesta. En solo uno de los casos, la oración emitida por el primer hablante incluye una negación.

Los participantes debían realizar la evaluación de la ambigüedad de la situación comunicativa de dos formas. Por un lado, se solicitaba que los participantes organizaran un conjunto de tres enunciados “en términos de cuál describe mejor la situación comunicativa”. Los tres enunciados correspondían a paráfrasis ampliadas del enunciado del segundo hablante de forma perspectiva, referencial y una oración distractora, que no era directamente relevante.

Por otro lado, los participantes debían indicar “qué tan consistentes” eran los enunciados con respecto a lo que dijo el segundo hablante. La consistencia se evaluó en una escala del 1 al 7, donde 1 era “completamente inconsistente” y 7 “completamente consistente”. De este modo, los participantes evaluaron cada situación de dos maneras, para un total de 14 respuestas. Las situaciones fueron presentadas de forma aleatoria y secuencial y el tipo de evaluación también fue aleatorizado por situación. En la Figura 1, se presenta un ejemplo de una de las situaciones con las dos formas de evaluación de la ambigüedad.

Dos amigos están decidiendo qué hacer durante el fin de semana.  
**Juana:** Yo creo que las afueras de la ciudad son muy bonitas.  
**Andrés:** Yo también.

---

Por favor organice lo siguientes enunciados en términos de cuál describe mejor la situación comunicativa. Arrastre los enunciados de la izquierda a cada una de las cajas de la derecha.

**Items**

Andrés cree que hay una ciudad.

Andrés también cree que las afueras de la ciudad son muy bonitas.

Andrés cree que Juana cree que las afueras de la ciudad son muy bonitas.

MEJOR ENUNCIADO	SEGUNDO MEJOR ENUNCIADO

PEOR ENUNCIADO

A

---

Dos amigos están decidiendo qué hacer durante el fin de semana.  
**Juana:** Yo creo que las afueras de la ciudad son muy bonitas.  
**Andrés:** Yo también.

---

Por favor indique qué tan consistentes son estos enunciados con lo que dijo **Andrés**.

	1 Completamente inconsistente	2 Inconsistente	3 Algo inconsistente	4 Ni lo uno ni lo otro	5 Algo consistente	6 Consistente	7 Completamente consistente
Andrés cree que Juana cree que las afueras de la ciudad son muy bonitas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Andrés también cree que las afueras de la ciudad son muy bonitas.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Andrés cree que hay una ciudad.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

B

**Figura 1.** Facsímil de uno de los ítems usados. El panel A corresponde a la evaluación por medio del ordenamiento de oraciones y el panel B corresponde a la evaluación de consistencia

### 3.1. Resultados estudio 1

En primer lugar, se presenta el análisis del ordenamiento de oraciones. Los participantes eligieron de forma consistente la oración que expresaba la desambiguación perspectiva sobre la referencial para todas las oraciones (ver Tabla 1 y Tabla 2), independientemente del tipo de verbo. La Tabla 1 muestra las frecuencias de elección con respecto a cada opción. Se puede observar que, si bien la opción perspectiva es elegida por la mayoría de los participantes, hay un porcentaje importante de respuestas de elección del enunciado referencial.

Así, para los enunciados con el verbo ‘saber’, el 37 % de las respuestas fueron a favor del enunciado referencial. Para el caso de ‘creer’, estas respuestas constituyen el 10 % del total. Estos casos tienen explicaciones distintas. ‘Saber’ tiene un carácter factitivo: si uno sabe que p, entonces p. Este rasgo no lo comparten ‘creer’ ni ‘tener la intención de’.

**Tabla 1.** Frecuencias de elección por verbo

Tipo de verbo	Verbo*	Perspectiva	Referencial	Distractor	$\chi^2$	$\eta^2$
Epistémico	Creer	31	13	1	36.10	0.79
	Saber	29	16	0	14.25	0.52
Intención /acción	Querer	43	2	0	37.00	0.89
	Intención	44	1	0	42.25	0.91
	Ir	37	8	0	39.97	0.70

Todos los valores de chi cuadrado son significativos con  $p < 0,01$

\*Los verbos pueden agrupar frecuencias de respuesta a varias oraciones.

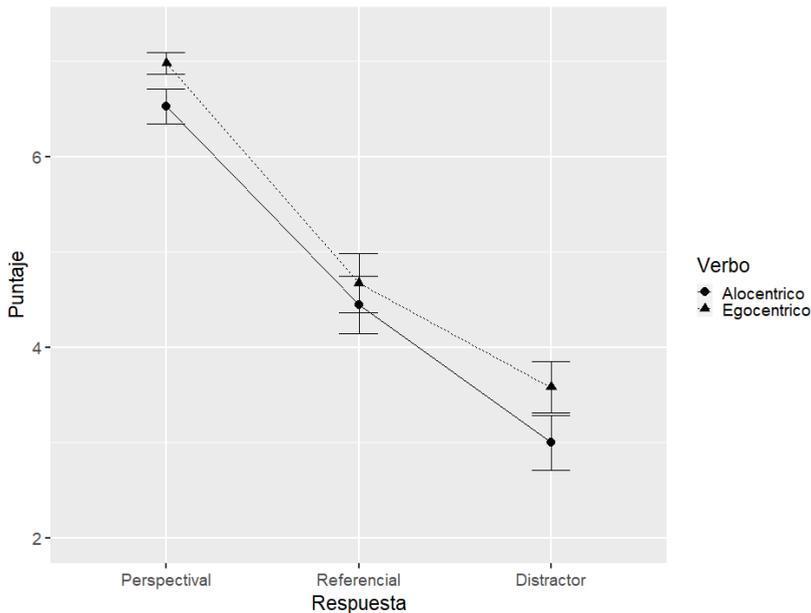
En la Tabla 2 se presentan las frecuencias por cada uno de los enunciados. Tanto la Tabla 1 como la 2 muestran que, si bien la opción perspectiva es preferida de forma consistente, los verbos de epistémicos (alocéntricos) muestran una mayor variación. Cerca de una tercera parte de los participantes eligió la opción referencial en el caso de los verbos saber y creer.

**Tabla 2.** Frecuencias de elección de cada ítem del estudio 1

Verbo	Perspectiva	Referencial	Distractor	$\chi^2$	$\eta^2$
Intención	44	1	0	39.75	0.91
Creer	43	2	0	38.01	0.87
Saber	34	11	0	12.25	0.49
Querer	42	3	0	36.28	0.85
Creer	43	2	2	39.14	0.88
Ir	40	5	0	40.11	0.91
Creer	39	6	1	38.75	0.73

Todos los valores de chi cuadrado son significativos con  $p < 0,01$

El análisis de los puntajes de consistencia revela un patrón similar, que se puede observar en el Gráfico 1. En promedio, las oraciones perspectivas fueron calificadas como más consistentes ( $M= 6.52$ ) que las oraciones referenciales ( $M=4.67$ ) o los distractores ( $M=3.28$ ).



**Gráfico 1.** Consistencia promedio por enunciado y tipo de verbo

En el Gráfico 1, también se puede observar cómo el patrón de preferencia es virtualmente idéntico para los verbos de intención/acción y los verbos epistémicos. Se realizaron análisis de varianza de medidas repetidas (utilizando el tipo de oración como factor intra-sujeto) para cada una de las situaciones que confirmaron que las diferencias son significativas para cada uno de los verbos (ver Tabla 3).

**Tabla 3.** Consistencia promedio evaluada para cada enunciado

Verbo	Perspectiva	Referencial	Distractor	F	$\eta^2$
Intentar	6.84(0.37)	3.21(1.86)	3.11(2.17)	29.30	0.55
Creer	6.95(0.31)	4.04(2.10)	2.71(2.05)	45.81	0.66
Saber	6.20(0.99)	5.25(1.89)	2.89(1.92)	16.22	0.40
Querer	6.68(0.73)	3.79(1.89)	2.27(1.46)	49.98	0.73
Creer	6.55(1.10)	2.24(1.30)	3.24(1.88)	41.14	0.65
Ir+	6.74(0.38)	6.85(0.45)	4.05(0.65)	428.14	0.95
Creer +	6.71(1.05)	6.53(0.88)	4.71(1.75)	8.91	0.28

Todos los valores de F son significativos con  $p < 0,001$ .

+Estos ítems tenían dos oraciones distractoras. La media de la consistencia del distractor se calculó combinando estos dos ítems, pero el análisis de varianza se realizó con las cuatro opciones. El verbo “intentar” se usó en la forma “tener la intención”.

La consistencia evaluada para cada uno de los ítems y verbos corresponde con el patrón general. La variación de la consistencia atribuida a las oraciones referenciales es mayor que la de las que señalan perspectivas, a pesar de que, en promedio, los participantes señalan que la opción referencial no es “ni consistente ni inconsistente”.

Esto se puede deducir a partir del agrupamiento de las medias cerca de puntajes de 4, que constituye el punto medio de respuesta de nuestra escala. A nivel de los ítems, se encontró que las oraciones con los verbos ‘saber’ e ‘ir’ son las que presentan un patrón ligeramente distinto al general. En ambos casos no existen diferencias significativas entre el promedio de consistencia atribuido a la oración perspectiva y la referencial.

En general, las dos modalidades de desambiguación de las situaciones son consistentes y las personas se comportan de acuerdo con lo esperado, a pesar de que existe un claro contraste entre el comportamiento de verbos epistémicos como ‘saber’ y ‘creer’. Este resultado no es del todo sorprendente y se encuentra bien atestiguado en la literatura filosófica sobre actitudes epistémicas (Hintikka, 1962).

#### **4. Estudio 2. ‘Quiso decir’**

El estudio 1 muestra que las personas ordenan oraciones y evalúan la consistencia de la manera esperada, es decir, privilegiando una lectura perspectiva a menos de que se presenten elementos léxicos que indiquen la necesidad de evaluar la presuposición de forma alternativa. Sin embargo, es posible que estos métodos de evaluación no tengan mayor validez ecológica. Es posible que la evaluación realizada mediante ordenación y consistencia refleje de manera distorsionada lo que las personas hacen normalmente en casos de desambiguación. Del mismo modo, la inclusión de un punto medio en nuestra escala, que representa neutralidad sobre la consistencia, puede haber llevado a que las personas inflaran artificialmente sus valoraciones.

En el estudio 2 atendemos a esta posibilidad pidiéndole a las personas que consideren lo que los hablantes ‘quisieron decir’. La diferencia entre lo que se dice y lo que se quiere decir es una distinción aceptada en lingüística (Bach, 2012) y entre los hablantes de lenguajes como el español.

Al igual que con el estudio 1, la hipótesis es que las personas considerarán lo que los hablantes quieren decir en casos de uso ambiguo de adverbios de afirmación y se realiza predominantemente desde una interpretación perspectiva. En línea con nuestro enfoque, esperamos que la presuposición de lo que se dice con una oración tenga efectos predecibles sobre lo que se quiere decir con ella. En este experimento se modificaron sistemáticamente las condiciones generalmente asociadas con la presuposición de ‘también’, usando elementos como: repetición, elipsis y negación. Los casos de elipsis son similares a los casos presentados hasta ahora. Los ítems que introducen negación consisten en una anulación explícita de la inferencia perspectiva por defecto, así como los ítems de repetición.

Se utilizaron ocho situaciones con dos hablantes. El primero siempre afirmaba o negaba algo, y el segundo usaba una oración con el adverbio ‘también’ en respuesta a una negación de la oración del primer hablante diciendo ‘Yo sí’.

Para cada una de las ocho situaciones, se indicó a los participantes que debían elegir “la opción que mejor corresponda con lo que usted considere que X quiso decir”. A continuación, se presentaban cuatro opciones de respuesta en las que se ampliaba lo que el segundo hablante quiso decir. Adicionalmente, se realizó una clasificación alternativa de cada tipo de ítem presentado, de modo que si bien la mayoría de los enunciados incluyen verbos de intención/acción, se consideraron tres tipos de ítem. Esta clasificación se puede ver en la Tabla 4.

#### 4.1. Resultados Estudio 2

La Tabla 4 presenta un patrón de respuestas variado. Para los ítems de elipsis, las personas prefirieron de manera marcada los enunciados perspectivos como los más adecuados en los tres ítems. Para los casos de negación, esto ocurre para dos de los tres enunciados. Sorprendentemente, la mayoría de las respuestas estuvo dividida entre los enunciados perspectivos y referenciales, sin un patrón marcado claro. Es posible que este ítem haya sido especialmente ambiguo, dado que la opción referencial puede considerarse como equivalente con la perspectiva.

**Tabla 4.** Porcentajes y frecuencias (entre paréntesis) de elección por ítem

Tipo	Verbo	Perspectiva	Referencial	Distractor 1	Distractor 2	$\chi^2$
Repetición	Darse cuenta	27 % (12)	54 % (24)	9 % (4)	9 % (4)	12.91
Repetición	Darse cuenta	70 % (31)	16 % (7)	9 % (4)	4 % (2)	31.00
Negación	Comer	9 % (4)	75 % (33)	14 % (6)	2 % (1)	38.57
Negación	Bailar	11 % (5)	82 % (36)	- (0)	7 % (3)	44.00
Negación	Quejarse	50 % (22)	39 % (17)	7 % (3)	5 % (2)	12.34
Elipsis	Comer	77 % (34)	5 % (2)	11 % (5)	7 % (3)	34.00
Elipsis	Leer	98 % (43)	- (0)	2 % (1)	- (0)	74.05
Elipsis	Comer	93 % (42)	5 % (2)	2 % (1)	- (0)	68.50

Todos los valores de chi cuadrado son significativos con  $p < 0,01$ .

Los participantes eligen de forma consistente la opción perspectiva para expresar lo que el segundo hablante quiso decir en los casos de elipsis, que son los casos que se han considerado en los estudios 1 y 2. Nótese sin embargo que el patrón se invierte, tal como se esperaba, para los ítems que incluyen negación de la afirmación del primer hablante o la repetición del índice. Los ítems de repetición siguen el patrón esperado, dado que se diseñaron con el objetivo explícito de anular la interpretación perspectiva. Se presentaron los siguientes enunciados en cada caso

(4) Situación 1

A: Yo me di cuenta de que había cometido un error.

B: Yo también.

(5) Situación 2.

A: Yo me di cuenta de que *yo* había cometido un error.

B: Yo también.

Mientras que la situación 1 está diseñada para generar el cambio de perspectiva propio de estos casos (elipsis), la situación 2 muestra cómo la inclusión de un sujeto normalmente elidido bloquea esta posibilidad.

Los resultados muestran no solamente que las personas en general prefirieron los enunciados perspectivos, sino que esta preferencia está determinada por características morfosintácticas claramente identificables y manipulables, como el tipo de acción realizada o la inclusión de un sujeto elidido.

## **5. Discusión**

En los dos estudios presentados, hemos mostrado las condiciones en las que hablantes nativos del español realizan la desambiguación de oraciones cuando ‘también’ provoca ambigüedad en el contexto de uso de *indéxicos*. De manera general, los datos son coherentes con nuestras hipótesis e ilustran un patrón de inferencias sobre una presuposición activada por ‘también’ consistente con la idea de predicación paramétrica. Los participantes prefirieron de forma consistente de la desambiguación perspectiva, frente a la referencial, excepto en casos donde características del predicado, fácilmente manipulables como en nuestro estudio 2, inducen la interpretación referencial.

El estudio 1 nos permitió establecer la preminencia de la interpretación perspectiva en las inferencias sobre presuposiciones activadas por ‘también’ en el contexto de uso de ‘yo’. Mostramos cómo esta presuposición perspectiva es sensible a verbos *alocéntricos* en la medida en que estos activan el uso de variables libres especiales como indicadores de perspectiva. El estudio 2 confirma este resultado en la valoración de lo que los hablantes ‘quieren decir’ al manipular el tipo de operación realizada en el diálogo (negación, repetición, elipsis). El estudio 2 también muestra que se privilegia la interpretación perspectiva, excepto en casos bien identificados donde recursos tales como la negación o la repetición inducen una interpretación *alocéntrica* de actitudes del hablante hacia otros, no hacia sí mismo. Así, mientras el experimento 1 muestra que la interpretación perspectiva depende de la parametrización asociada con el verbo que expresa la acción del hablante, el estudio 2 muestra que esta parametrización depende también de otros aspectos morfosintácticos de la emisión lingüística.

En definitiva, el patrón de datos observados en estos estudios, es coherente con la interpretación perspectiva de la desambiguación de ‘también’ en presencia de *indéxicos* que desarrollamos en la introducción teórica, pero no con la interpretación referencial defendida por autores como Geurts y van der Sandt (2004).

## **CONCLUSIONES**

Este trabajo muestra que ‘también’ dispara una presuposición *anafórica*, pero además muestra que la forma de desambiguación de la presuposición está íntimamente

ligada con la comprensión del índice ‘yo’, en concordancia con el trabajo de Cummins y Amaral (2014). Adicionalmente, a través de una interpretación paramétrica de los predicados, nuestra hipótesis acerca de la presuposición déctica y la anáfora perspectiva para ‘también’ respeta el principio básico de que los índices son expresiones directamente referenciales, cuya única contribución a la proposición expresada es el objeto que denotan, en este caso el agente, y no un complejo lógico de cuantificadores y funciones (Kaplan, 2014). Sugiere, además, que una buena parte del procesamiento de las anáforas depende de una categorización agentiva de los sujetos de predicación. El objeto denotado como agente genera una categorización específica que está implícita en la desambiguación del índice. Esa clasificación permite establecer ciertas diferencias en la interpretación como distinciones entre predicados naturalmente centrados en el agente (‘comer’, ‘bailar’, ‘tener la intención’, ‘querer’) y predicados que parecen centrados en el interlocutor (‘reconocer’ ‘darse cuenta’). En la medida en que la presuposición perspectiva admite esas diferencias de comprensión, pero también respeta tanto la predicación paramétrica como la categorización agentiva, resulta superior a otras propuestas de análisis como la presuposición existencial (Heim, 1992) y la presuposición referencial (Geurts & van der Sandt, 2004).

Nuestra propuesta es coherente con la observación de Geurts (2017), quien sospecha que el tratamiento unificado de la presuposición no es el camino a seguir. Geurts (2017) reconoce que es necesaria una taxonomía más sistemática de los casos de una presuposición y nuestro trabajo se alinea con esta recomendación. El caso de ‘también’, en contexto del uso de índices, es un escenario perfecto para poner a prueba la variedad de inferencias sobre presuposición que se activan y cómo estas inferencias responden a patrones sistemáticos diferenciables.

Para terminar, vale la pena aclarar qué nos dicen resultados empíricos como los presentados en este texto acerca de teorías lingüísticas. Von Stechow (2004) señala que no es necesario que los patrones de juicio de los hablantes nativos coincidan con los que señalan las teorías lingüísticas de presuposición, en la medida en que estas son elucidaciones teóricas sobre las propiedades de este fenómeno<sup>5</sup>. Si bien es cierto que es imposible esperar una correspondencia uno a uno con afirmaciones teóricas elaboradas en el terreno del análisis conceptual de la presuposición, no es menos cierto que ideas como la TRD (Geurts & van der Sandt, 2004) presentan afirmaciones sobre los procesos mentales que de hecho están involucrados en la interpretación y comprensión de presuposiciones. En este sentido, tanto nuestro análisis como nuestros datos ilustran retos reales de la TRD, y de cualquier teoría sobre presuposición, para explicar el fenómeno analizado. Nuestra propuesta es así un marco empíricamente plausible para hacer la evaluación de los procesos psicológicos involucrados en la desambiguación de la presuposición.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amaral, P. & Cummins, C. (2014). A Cross-Linguistic Study on Information Backgrounding and Presupposition Projection. En F. Schwarz (Ed.), *Experimental perspectives on presuppositions* (pp. 157-172). Cham: Springer.
- Bach, K. (2012). Saying, Meaning, and Implicating. En K. Allan & K. Jaszczolt (Eds.), *Cambridge Handbook of Pragmatics* (pp. 47-68). Cambridge: Cambridge University Press.
- Beaver, D. & Kraemer, E. (2001). A Partial Account of Presupposition Projection. *Journal of Logic, Language and Information*, 10(2), 147.
- Beaver, D. & Zeevat, H. (2007). Accommodation. En G. Ramchand & C. Reiss (Eds.), *The Oxford Handbook of Linguistic Interfaces* (pp. 503-537). Oxford: Oxford University Press.
- Blakemore, D. (2002). *Relevance and Linguistic Meaning: The Semantics and Pragmatics of Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chemla, E. & Bott, L. (2013). Processing Presuppositions: Dynamic Semantics vs Pragmatic Enrichment. *Language and Cognitive Processes*, 28(3), 241-260.
- Franco, F. (2005). Infant Pointing: Harlequin, Servant of Two Masters. En N. Eilan, C. Hoerl, T. McCormack & J. Roessler (Eds.), *Joint Attention: Communication and Other Minds* (pp. 129-164). Nueva York: Clarendon Press/Oxford University Press.
- Frege, G. (1892). Sobre sentido y referencia. En G. Frege (Ed.), *Ensayos sobre semántica y filosofía de la lógica* (pp. 84-111). Madrid: Tecnos
- Geurts, B. (2017). Presupposition and Givenness. En Y. Huang (Ed.), *The Oxford Handbook of Pragmatics* (pp. 180-198). Oxford: Oxford University Press.
- Geurts, B. & van der Sandt, R. (2004). Interpreting Focus. *Theoretical Linguistics*, 30.
- Grice, H. P. (1961). The Causal Theory of Perception. *The Aristotelian Society: Proceedings, Supplementary Volume*, 35,121-152.
- Grice, H.P. (1967). Logic and Conversation. En H. P. Grice (Ed.), *Studies in the Way of Words* (pp. 21-40). Cambridge: Harvard University Press.
- Grice, H. P. (1981). Presupposition and Conversational Implicature. En H. P. Grice. (Ed.), *Studies in the Way of Words*. (pp. 269-282). Cambridge: Harvard University Press.
- Heim, I. (1992). Presupposition Projection and the Semantics of Attitude Verbs. *Journal of Semantics*, 9(3), 183-221.

- Hietaranta, P. (2017). Cognitive Economy and Mental Worlds: Accounting for Translation Mistakes and Other Communication Errors. En S. Hansen-Schirra, O. Czulo & S. Hofmann (Eds.), *Empirical Modelling of Translation and Interpreting*, (pp. 441-463). Berlín: Language Science Press.
- Hintikka, J. (1962). *Knowledge and Belief*. Ithaca, NY: Cornell U. Press.
- Iacona, A. (2018). *Logical Form*. Cham: Springer.
- Jaszczolt, K. M. (2016). *Meaning in Linguistic Interaction: Semantics, Metasemantics, Philosophy of Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Kaplan, D. (2014). Demostrativos. En M. Ezcurdia (Ed.), *Los índicecos y la semántica de Kaplan* (pp. 51-139). México, DF, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas.
- Kim, C. S. (2014). Presupposition Satisfaction, Locality and Discourse Constituency. En F. Schwarz (Ed.), *Experimental Perspectives on Presuppositions* (pp. 109-134). Cham: Springer.
- Kripke, S. A. (2009). Presupposition and Anaphora: Remarks on the Formulation of the Projection Problem. *Linguistic Inquiry*, 40(3), 367-386.
- Maier, E. (2009). Proper Names and Indexicals Trigger Rigid Presuppositions. *Journal of Semantics*, 26(3), 253-315.
- Plonsky, L. & Oswald, F. L. (2014). How Big is Big? Interpreting Effect Sizes in L2 Research. *Language Learning*, 64(4), 878-912.
- Rescher, N. (1989). *Cognitive Economy: The Economic Dimension of the Theory of Knowledge*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Schwarz, F. (2007). Processing Presupposed Content. *Journal of Semantics*, 24(4), 373-416. DOI: <https://doi.org/10.1093/jos/ffm011>
- Schwarz, F. (2014a). *Experimental Perspectives on Presuppositions* (Vol. 45). Cham: Springer.
- Schwarz, F. (2014b). Presuppositions vs. Asserted Content in Online Processing. En F. Schwarz (Ed.), *Experimental Perspectives on Presuppositions* (pp. 89-108). Cham: Springer.
- Schwarz, F. (2016). Experimenta Work in Presupposition and Presupposition Projection. *Annual Review of Linguistics*, 2, 273-292.
- Sentis, F. (2001). La presuposición como categoría pragmática: Un caso de confrontación epistemológica. *Onomázein: Revista de Lingüística, Filología y Traducción de La Pontificia Universidad Católica de Chile*, 6, 105-148.

- Sharvit, Y. & Shai, C. (2012). The Unexpected Projection of Some Presupposition Triggers. En S. Watanabe (Ed.), *Logic and Sensibility* (pp. 255-274). Tokyo, Japan: Keio University Press.
- Spencer, J. (2002). *Presuppositions in Spoken Discourse*. Tesis doctoral, Universidad de Estocolmo, Suecia.
- Sperber, D. & Wilson, D. (1995). *Relevance*. Malden-Oxford: Blackwell.
- Stainton, R. (2009). *Words and Thoughts*. Oxford: Oxford University Press.
- Stalnaker, R. (1973). Presuppositions. *Journal of Philosophical Logic*, 2(4), 447-457.
- van der Sandt, R. (2012). Presupposition and Accommodation in Discourse. *The Cambridge Handbook of Pragmatics*, 329-350.
- Strawson, P. F. (1950). On Referring. En P. F. Strawson (Ed.), *Logico-Linguistic Papers* (pp. 1-20). Aldershot: Ashgate.
- Von Stechow, K. (2004). Would you Believe It? The King of France is Back! (Presuppositions and truth-value intuitions). En M. Reimer & A. Bezuidenhout (Eds.), *Descriptions and Beyond* (pp. 315-341). Oxford: Oxford University Press.

## NOTAS

<sup>1</sup> Muchos de los argumentos de Kripke (2009) se basan en problemas de proyección de las presuposiciones de oraciones lógicamente simples, sin conectivos lógicos, a oraciones complejas construidas por métodos composicionales que incluyen condicionales, conjunciones y disyunciones. Para efectos de este trabajo solamente se tendrán en cuenta oraciones lógicamente simples. Para una breve discusión de problemas conectados con esta decisión véase la Nota 4.

<sup>2</sup> Por supuesto, la aproximación de Geurts y van der Sandt (2004) no es la única, aunque sí la más popular. Para posiciones alternativas acerca de la desambiguación de presuposiciones, se pueden ver los trabajos de Beaver y Krahmer (2001) y Heim (1992). También cabría la posibilidad de dar una interpretación de este tipo de ejemplos que contraste el significado convencional dado por una regla semántica como en (Kaplan, 2014) que le asigna a “yo” “el agente de este contexto” de un lado y, de otro, los significados adicionales que “yo” tiene en una conversación gracias a algún principio de cooperación u otro mecanismo pragmático general. Exploraremos este tipo de perspectiva pragmática en otra ocasión. En línea con nuestra decisión metodológica, por ahora nos interesa tan solo ver qué explicación de la anáfora sigue de nuestra hipótesis semántica sobre presuposiciones con indécicos y predicación paramétrica.

---

<sup>3</sup> Maier (2009) ha propuesto una interpretación muy similar de las presuposiciones con indécicos como “yo” pero sus variables representan predicados, mientras los neutrales son variables nominales introducidas para representar ‘agentes’ o ‘emisores’ de un contexto. En todo caso, el vínculo entre neutrales y predicación es estrecho con nuestra noción de predicación paramétrica.

<sup>4</sup> Por limitaciones de espacio dejamos de lado las implicaciones que trae la anáfora asociada con la predicación paramétrica para modelos que toman como base una visión composicional clásica de la presuposición en términos de proyección como el descrito en la sección 1.2, así como el impacto que pueda traer nuestro modelo de análisis para discusiones sobre la composicionalidad del significado. (Stainton, 2009) ofrece una perspectiva compatible con la nuestra desde filosofía del lenguaje orientada por la lingüística y separa la explicación de propiedades lógicas de las propiedades intrínsecas de oraciones, mientras (Iacona, 2018) presenta una discusión completa en la misma dirección desde la filosofía de la lógica.

<sup>5</sup> Ver Jaszczolt (2016) para una observación similar sobre el uso de experimentos en lingüística en general.